

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/366 1° de mayo de 1998

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 1º DE MAYO DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de un memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea relativo a la ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos, de fecha 29 de abril, Juche 87 (1998).

Le agradeceré se sirva hacer distribuir la presente carta, con su anexo, como documento del Consejo de Seguridad.

(<u>Firmado</u>) LI Hyong Chol Embajador Representante Permanente

98-12091 (S) 040598 040598 /...

ANEXO

Memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

LA INJUSTIFICABLE OCUPACIÓN DE COREA DEL SUR POR TROPAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

29 de abril, Juche 87 (1998)

Las tropas de ocupación de los Estados Unidos en Corea del Sur constituyen el principal obstáculo para la paz y la reunificación de la península de Corea.

Debido a su división durante más de medio siglo, nuestra nación sufrió la tragedia de una guerra fratricida y no ha alcanzado aún la reunificación, y la península de Corea sigue siendo el punto del mundo más volátil, con el mayor peligro de guerra; de ello ha resultado además la política de los Estados Unidos de las "dos Coreas", y la ocupación de Corea del Sur por tropas norteamericanas, que apoyan esa política por la fuerza.

Los Estados Unidos mantienen todavía 40.000 efectivos en Corea del Sur y procuran justificar esta ocupación. Han llegado incluso al extremo de afirmar que la presencia de las tropas norteamericanas en Corea del Sur no sólo está de acuerdo con el derecho y la práctica internacionales, puesto que está en armonía con el "Tratado de defensa mutua", sino que también contribuye a la paz en la región del Asia oriental.

Los dirigentes de Corea del Sur han sacado la "teoría de la presencia permanente de las fuerzas de los Estados Unidos" alegando que la continuación de la presencia de tropas de los Estados Unidos será necesaria para mantener el supuesto "equilibrio de fuerzas" aun después de la reunificación de la península coreana.

En todo caso, empero, la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos no puede justificarse.

La insistencia en perpetuar la ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos es totalmente injusta desde el punto de vista jurídico y respecto tanto de los requisitos de la evolución de la situación política internacional después de la guerra fría como de los objetivos de las "conversaciones entre las cuatro partes".

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emite el presente memorando por considerar indispensable dar a publicidad, en el interior y en el exterior, la naturaleza injusta de la ocupación de Corea del Sur por tropas norteamericanas.

1. <u>El retiro de las tropas de ocupación de los Estados Unidos</u> constituye la clave de la solución del problema coreano

Los Estados Unidos tratan de racionalizar la presencia de sus tropas en la península coreana, describiendo sus tropas de ocupación como fuerzas

"libertadoras" y "guardianas de la paz". Sin embargo, los hechos históricos demuestran que esta afirmación es falsa.

a) <u>Las tropas de ocupación de los Estados Unidos en Corea del Sur constituyen la razón fundamental de la división de Corea y el principal obstáculo que impide su reunificación</u>

Aprovechando la derrota del imperialismo japonés, los Estados Unidos se lanzaron a realizar sus ambiciones de dominación de Corea, con lo cual venían soñando desde hacía un siglo.

So pretexto de desarmar a los imperialistas japoneses derrotados, el Pentágono emitió la "orden general No. 1" de enviar tropas norteamericanas a Corea del Sur y, de acuerdo con esta orden, hizo desembarcar 45.000 efectivos, el equivalente de dos divisiones, la unidad portuaria de Inchon, en Corea del Sur, el 8 de septiembre de 1945.

Las fuerzas norteamericanas que ocuparon las zonas situadas al sur del paralelo 38 implantaron una administración militar en el territorio y bloquearon todos los canales de tráfico y medios de transporte, comunicaciones y viajes entre las zonas situadas al norte y al sur del paralelo 38.

Además, los Estados Unidos impusieron por la fuerza militar una "elección separada" en Corea del Sur, el 10 de mayo de 1948, e instalaron un gobierno títere dividiendo así a Corea impidiendo el establecimiento de un gobierno provisional democrático unificado en Corea. Por fin, el 25 de junio de 1950, provocaron la guerra a fin de realizar sus ambiciones de dominar a toda Corea.

Derrotados en la guerra, los Estados Unidos inventaron la política de "las dos Coreas", con miras a ocupar por lo menos la mitad del territorio, y así sancionaron la división de nuestro país.

Cuando el norte y el sur emitieron el comunicado conjunto de 4 de julio, que contenía los tres principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, los Estados Unidos instigaron a las autoridades de Corea del Sur a emitir "la declaración especial del 23 de junio", por la cual convertían la teoría de las "dos Coreas" "en política".

Cuando el diálogo norte-sur adquirió pleno impulso al iniciarse la década de 1990 y abrirse la fase decisiva del proceso de reunificación con la aprobación del acuerdo entre el norte y el sur, los Estados Unidos reanudaron los ejercicios militares conjuntos "Espíritu de equipo", que habían estado suspendidos, frustraron los diálogos entre las dos Coreas y bloquearon el cumplimiento del acuerdo.

b) <u>La ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos</u> constituye una amenaza a la paz y a la seguridad de la península coreana

Si la península coreana se convierte en el punto más vulnerable del mundo al peligro de la guerra, ello se deberá a los Estados Unidos, que han socavado y violado el Acuerdo de Armisticio, convertido a Corea del Sur en un polvorín y organizado constantes provocaciones armadas y ejercicios de guerra contra nosotros.

En una tentativa de justificar su clamor por el posible estallido de la guerra en caso de retirarse las tropas de los Estados Unidos de Corea del Sur, los Estados Unidos actualmente tratan de engañar a la opinión pública como si la guerra coreana de 1950 hubiera estallado por un retiro de tropas de los Estados Unidos. No es más que una patraña con la cual se trata de echarnos la culpa de su provocación de la guerra coreana pasada y, además, racionalizar la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos.

Es un hecho bien conocido en todo el mundo que las tropas de los Estados Unidos se quedaron en Corea del Sur bajo el nombre del "Grupo asesor militar" tras el anuncio de su retirada del territorio en junio de 1949.

Desde la guerra, los Estados Unidos han socavado y violado sistemáticamente el Acuerdo de Armisticio, intensificado la carrera de armamentos en la península coreana y convertido a Corea del Sur en una base de abastecimiento, intensificando así cada vez más el enfrentamiento hostil con nosotros.

En junio de 1957 los Estados Unidos anunciaron la revocación unilateral del inciso d) del párrafo 13 del Acuerdo de Armisticio, que prohibía la introducción de materiales bélicos desde el exterior de Corea y estipulaba la supervisión de su cumplimiento por la Comisión de las Naciones Neutrales para la Vigilancia del Cumplimiento y de los grupos de inspección de las naciones neutrales, y empezó a introducir en Corea del Sur, sin ninguna restricción, equipo militar moderno y materiales de combate.

Los Estados Unidos han agravado constantemente la situación mediante incesantes maniobras armadas de provocación contra la mitad septentrional de la República y han creado continuas amenazas a la paz de nuestra República.

El Pentágono muchas veces llevó la situación en la península coreana al borde de la guerra, provocando incidentes tales como el del barco espía armado <u>Pueblo</u>, en enero de 1968, el gran avión de reconocimiento EC-121, en abril de 1969, el caso de Panmunjom, en agosto de 1976, y el de la intrusión del helicóptero en diciembre de 1994.

Los Estados Unidos han venido realizando diversos ejercicios militares todos los años, incluidos los ejercicios militares conjuntos con Corea del Sur "Espíritu de equipo", desde 1976, y han terminado los preparativos para desatar una guerra total en la península coreana.

Los Estados Unidos han formulado recientemente una estrategia en que no pueden perder; han reorganizado su Octavo Comando del Ejército en Corea del Sur, convirtiéndolo en una fuerza militar sobre el terreno en pie de guerra y, al mismo tiempo, han puesto apresuradamente los toques finales en las últimas etapas del plan de guerra y reforzado frenéticamente sus tropas con el equipo más moderno.

Recientemente, los dirigentes militares de los Estados Unidos han declarado abiertamente que tendrían que librarse de nuestro sistema socialista con un "ataque preventivo", aprovechando nuestra supuesta "crisis económica".

Las tropas norteamericanas de ocupación en Corea del Sur son las fuerzas armadas que garantizan la política hostil de los Estados Unidos hacia Corea por medios militares y por la fuerza.

La realidad demuestra que la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos constituye por sí misma un enfrentamiento militar agudo en la península coreana.

Los Estados Unidos pretenden, cueste lo que cueste, mantener el estado de intensa inestabilidad en la península coreana sin siquiera aceptar nuestra propuesta trascendental de concertar un mecanismo institucional para garantizar la tregua por lo menos y evitar conflictos armados en situaciones similares a la de febrero de 1996, en que el sistema de armisticio quedó completamente paralizado. A la larga, la única interpretación posible es que los Estados Unidos quieren hacer de su presencia permanente un hecho consumado.

2. <u>La evacuación de las tropas de los Estados Unidos</u>
<u>es una obligación ineludible con arreglo al derecho</u>
internacional

La ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos también resulta irrazonable simplemente desde el punto de vista del derecho internacional.

a) <u>Un principio generalmente aceptado del derecho internacional es que las partes beligerantes evacúen sus ejércitos para poner fin a las hostilidades después de la guerra y normalizar sus relaciones</u>

El Gobierno de la República Popular de China evacuó completamente, por propia iniciativa, en 1958, su ejército de voluntarios que había participado en la guerra de Corea.

Los gobiernos de otros países que habían enviado tropas a la guerra de Corea a solicitud del Gobierno de los Estados Unidos, bajo la denominación de "Fuerzas de las Naciones Unidas", evacuaron sus ejércitos de Corea del Sur, y muchos de esos países establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos, tras haber participado en acciones militares en otras regiones, también evacuaron normalmente sus fuerzas. Mientras siga manteniendo sus tropas solamente en Corea del Sur, la intención del Gobierno de los Estados Unidos es mantener relaciones hostiles y beligerantes con nosotros.

b) <u>La ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos constituye</u> <u>una violación flagrante del Acuerdo de Armisticio que preveía la evacuación de todas las tropas extranjeras de la península de Corea</u>

En el párrafo 60 del artículo IV del Acuerdo de Armisticio, firmado el 27 de julio de 1953, se estipula que en el plazo de tres meses tras la firma del Acuerdo de Armisticio debía celebrarse una conferencia política de alto nivel para resolver mediante negociaciones la cuestión de la evacuación de todas las fuerzas extranjeras de Corea.

Sin embargo, antes de que se hubiera secado la tinta del recién firmado Acuerdo de Armisticio en el que se preveía la evacuación de las fuerzas extranjeras, los Estados Unidos instigaron a los títeres surcoreanos a que firmaran el "tratado de defensa mutua", el 8 de agosto de 1953, por el que se estableció la presencia a largo plazo de las tropas de los Estados Unidos.

Con la firma de este "tratado" los Estados Unidos pretendían establecer una "base de legalidad" sobre la cual se pudiera socavar el Acuerdo de Armisticio, rechazar la justa exigencia de que se retiraran todas las fuerzas extranjeras que se plantearía después de la guerra y seguir abogando a favor de su ocupación, además de encontrar un pretexto para lanzar acciones militares agresivas por su cuenta en caso necesario.

De esta manera nació el "tratado de defensa mutua" al que los Estados Unidos se remiten para justificar su política de ocupación de Corea del Sur.

El motivo ulterior de los Estados Unidos para mantener su ocupación también puede verse claramente en el proceso de convocatoria de la conferencia política estipulada en el Acuerdo de Armisticio.

La delegación de los Estados Unidos que se presentó a las conversaciones preliminares de la conferencia política, que comenzaron en Panmunjom en octubre de 1953, demoró el debate de los asuntos de procedimiento relativos a la convocatoria y se retiró unilateralmente de las conversaciones preliminares, rompiéndolas.

En la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los países interesados en la coordinación pacífica de la cuestión de Corea, que se convocó en Ginebra en abril de 1954, los Estados Unidos volvieron a exigir unilateralmente que se celebraran elecciones supervisadas por las Naciones Unidas en Corea y que no se evacuaran las tropas de los Estados Unidos antes del establecimiento de un Gobierno coreano uniforme y, posteriormente, declararon la suspensión de la conferencia.

Los Estados Unidos estacionaron sus tropas en Corea del Sur con el supuesto propósito de "desarmar al Japón" después de la Segunda Guerra Mundial y como "fuerzas de las Naciones Unidas" establecidas por las resoluciones de las Naciones Unidas tras la tregua. Y como el clamor de la opinión pública de que se retiren las tropas de los Estados Unidos ha aumentado desde el decenio de 1970, han intentado justificarlas como "tropas estacionadas" en virtud del "tratado de defensa mutua" con Corea del Sur.

El informe de la oficina de investigación del Congreso de los Estados Unidos de diciembre de 1994, en el que se dijo claramente que la retirada de las tropas de los Estados Unidos de Corea del Sur no estaba condicionada al "tratado de defensa mutua", muestra que la presencia de las tropas de los Estados Unidos en Corea del Sur atribuida a un determinado "tratado" o a la "solicitud" de alguien, no es sino un pretexto. Pone en claro que las tropas de los Estados Unidos que ocupan Corea del Sur constituyen un medio militar que apoya la imposición por la fuerza de la política de los Estados Unidos con respecto a Corea.

c) <u>La ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos también</u> contraviene las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas

En la resolución 3390 B de 18 de noviembre de 1975, aprobada por la Asamblea General en su trigésimo período de sesiones, se pide la disolución del "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur y la evacuación de todas las fuerzas extranjeras.

En la resolución 3390 A de 18 de noviembre de 1975, patrocinada por los Estados Unidos, también se prevé la evacuación de las tropas de los Estados Unidos cuando existan arreglos sustitutivos de paz.

Cabe suponer que esos arreglos sustitutivos ya existen plenamente de conformidad con la resolución patrocinada por los Estados Unidos, el Acuerdo de reconciliación, no agresión, cooperación e intercambios entre el Norte y el Sur aprobado el 19 de febrero de 1992, el marco acordado entre los Estados Unidos de América y la República Popular Democrática de Corea que entró en vigor el 21 de octubre de 1994 y las "negociaciones entre las cuatro partes", encaminadas a sustituir el Acuerdo de Armisticio por un acuerdo de paz, que se están celebrando.

Es inevitable que se delibere sobre la evacuación de las tropas de los Estados Unidos que participaron en la guerra, dado que en las "negociaciones entre las cuatro partes" se está tratando el problema de la firma de un acuerdo de paz.

Sin embargo, los Estados Unidos salieron de repente con el argumento de que había que empezar por tratar la cuestión del establecimiento de confianza militar, diciendo que no negociarían la evacuación de sus tropas.

Es irrealista empezar por debatir la cuestión de la creación de confianza militar, excluyendo la evacuación de las tropas de los Estados Unidos, a falta de confianza política con respecto a las relaciones hostiles beligerantes entre la República Democrática Popular de Corea y los Estados Unidos.

3. <u>La retirada de las tropas de los Estados Unidos es una exigencia urgente en el tiempo en que vivimos</u>

Los Estados Unidos, refiriéndose al supuesto "avance hacia el Sur de la Unión Soviética" y a la "invasión del norte hacia el sur", han presentado a las tropas de ocupación de los Estados Unidos como una "fuerza disuasoria" destinada a contribuir a "proteger la paz". La lógica de la era de la guerra fría ya no puede utilizarse para racionalizar la ocupación de Corea del Sur por las tropas de los Estados Unidos ahora que la guerra fría ha terminado. Tras el derrumbamiento de la ex Unión Soviética, nadie puede entender la razón de mantener las tropas de los Estados Unidos en Corea del Sur para impedir el avance hacia el sur de quienquiera que sea.

En un intento de justificar su argumento, los Estados Unidos pintan a sus tropas de ocupación en Corea del Sur como "una fuerza disuasoria de la guerra" encargada de detener nuestra "agresión", alegando que "el despliegue hacia adelante en formación ofensiva" de nuestras fuerzas armadas causa problemas.

S/1998/366 Español Página 8

Dado que el pequeño territorio de nuestro país carece de profundidad particular, no tienen sentido las expresiones "despliegue hacia adelante" o "despliegue hacia atrás".

En cuanto al "despliegue hacia adelante", las tropas de los Estados Unidos en Corea del Sur, a millares de millas de distancia de los Estados Unidos, son precisamente fuerzas desplegadas en avanzada y en posición ofensiva.

Hemos aclarado reiteradamente que no tenemos intención de invadir hacia el sur, y hemos mantenido una postura coherente, consistente en reducir las tensiones mediante el diálogo y la negociación para conseguir la reunificación pacífica de nuestro país.

Resulta totalmente descabellado que los Estados Unidos, en sus locos preparativos para invadir hacia el norte bajo la ficción de una "invasión hacia el sur" intenten justificar su ocupación militar de Corea del Sur responsabilizando a otra parte.

Es estratégicamente disparatado que los Estados Unidos insistan en mantener la presencia de sus fuerzas en Corea del Sur incluso ahora que se está preparando una "asociación estratégica" con el proceso acelerado de distensión comenzado en el decenio de 1990.

En la actualidad, la tendencia internacional consiste en evacuar las tropas extranjeras de otros países y desmantelar las bases militares en los países extranjeros.

Incluso en círculos políticos y sociales de los Estados Unidos se reconoce que los Estados Unidos deben evacuar sus tropas de Corea del Sur.

A principios del decenio de 1990, el entonces Gobierno de los Estados Unidos publicó un plan en tres etapas para la evacuación de sus tropas y anunció que había terminado la primera etapa del plan.

Los Estados Unidos deben tomar inmediatamente la medida de evacuar sus tropas de Corea del Sur en vez de mantener la política anacrónica de ocupación con sus tropas. Esta medida también favorecerá los intereses estratégicos de los Estados Unidos.
